

Capítulo I

Definición de guión cinematográfico

No se puede hacer algo si no se sabe qué es, o cuáles son las diferentes opiniones al respecto. No se puede hablar de una guía para realizar un guión cinematográfico si estamos perdidos en un mar de definiciones que se contraponen. ¿Qué es el guión cinematográfico? Algunos aseguran que es la base para el audiovisual, otros que es un puesto de socorro para el realizador, otros no le confieren importancia, y de hecho lo consideran prescindible. Al existir opiniones tan diferentes acerca de este tema, creo necesario ponerlas de acuerdo y establecer una definición integral, que contenga los elementos esenciales para alcanzar el fin buscado en esta tesis.

1.1 ¿Qué no es guión?

Para establecer una definición, es más sencillo identificar primero aquello que no formaría parte de la misma; de esta manera se deja a un lado lo que no es importante para el objetivo: demostrar que el guión es el punto de partida y la base de la estructura dramática del audiovisual.

Por su carácter de palabra escrita, se puede creer que el guión es un trozo de literatura, otra forma de describir, de contar una historia; de hecho, muchos guiones cinematográficos se publican y el lector trata de comprenderlos como un libro. Pero leer un guión no es como leer una novela, un cuento, ensayo o cualquier otro género literario; en éstos hay un tipo de narrativa que guía al lector

interrumpidamente a través de la historia. El formato continuo propio de la literatura facilita al lector común la creación de imágenes mentales e individuales que decide a partir de lo que lee; la forma narrativa le da la capacidad de imaginar lo descrito de una manera general, eligiendo la imagen mental que deseé; simplemente surge en su cabeza cada vez que toma el texto. Sin embargo el formato seccionado del guión no le confiere esta característica narrativa; el guión exige cierto conocimiento del código de escritura cinematográfica. La lectura del guión, a diferencia de la literatura, debe ser continua de principio a fin; de la misma manera en que el espectador ve una película en la sala cinematográfica, es que el lector del guión asimila todos los elementos dramáticos y de construcción del mismo. En este proceso uno imagina lo descrito con escenarios, personajes y situaciones detalladas a fin de concretizarlos en acciones que darán forma al filme. El uso de frases cortas y concisas provoca un razonamiento de lo que se está leyendo, un ejercicio más disciplinado de imaginación, tanto por parte del escritor como del lector, a fin de lograr la descripción audiovisual. Por lo tanto, el guión establece imágenes reales, concretas y definidas que en conjunto deben leerse lineal y fluidamente, como se ve en una película, por lo que le dificulta la comprensión al lector común, ya que le están marcando la pauta de lo que debe imaginarse.

En un lugar difícil entre la literatura y el cine, el guión no es un texto para ser leído; las largas descripciones sólo existen para brindar la información indispensable, los extensos monólogos reflexivos de los personajes se eliminan y el estilo narrativo es casi inexistente. Los diálogos, aunque son pensados y en

muchos casos casi poéticos, no tienen la riqueza y la complejidad de la literatura; si así fuera serían ininteligibles para el espectador común, quien espera verse reflejado en la pantalla, encontrar algún tipo de empatía con el personaje. Es por lo anterior que Jean-Claude Carrière y Pascal Bonitzer afirman que “el guión no es una simple redacción literaria, un intervalo inconsistente, casi abortado, un instrumento de paso, un fragmento de literatura que hay que transformar enseguida en un momento de cine” (1991:14). No se trata de una práctica literaria como tal, sino de una práctica audiovisual, en la cual lo escrito se perfecciona continuamente, hasta llegar a ser base de una narrativa dramática.

Por lo tanto, se puede afirmar que el guionista debe ser mucho más un cineasta que un escritor. Saber el oficio de escribir no perjudica, pero el estilo, la elegancia, el conocimiento y la habilidad de la pluma forman sólo una pequeña parte de todo lo que es. El guionista necesita tener la capacidad de imaginar, ver, oír, componer y, por consiguiente, escribir para una película. Está llamado a plasmar una narrativa dramática por medio de acciones externas, visibles, en otras palabras, filmables. Es un oficio que llama a observar y describir lo observado a fin de que el espectador llegue a la misma conclusión dramática que pensó el guionista, a partir de su experiencia audiovisual. Mientras el escritor puede plasmar “Juan sentía un frío que le calaba hasta los huesos”, el guionista debe describir a “Juan temblando, abrazándose a sí mismo y tiritando de frío”. Cuanto más exista la acción del filme en lo escrito, más clara y precisa será la estructura, lo que le dará la fuerza y la vivacidad a la alianza entre lo escrito y lo filmado. Vanoye, por su lado, asegura que un guión cinematográfico no tiene las características de una película

(1996:19). No podemos asegurar que el guión sea el filme en sí, ya que no involucra verdaderas imágenes, ni efectos de montaje perceptibles, así como sonidos y voces. El guión son acciones que buscan ser vistas. La idea de Vanoye es lógica: un guión no es la película si no cuenta con la presencia de actores, iluminación, fotografía, elementos audiovisuales del lenguaje cinematográfico, propios para la construcción de un film. Éste se encuentra realizado en un formato específico listo para ser proyectado, sin embargo el guión apenas es la base para este audiovisual.

Ahora que tampoco se debe confundir al guión con una escaleta. Hay directores que se apoyan en el guión para la realización de las escenas, el tipo de tomas que harán o los encuadres que realizarán; pero esto está más ligado al desglose técnico, *breakdown* o *découpage* (los cuales se derivan del guión): una lista de informaciones técnicas, precisas destinadas al rodaje de la película.

El guión va más allá de la técnica. Las descripciones visuales y los diálogos son tan ricos que lo convierten en un elemento completo; en una guía, no sólo técnica, sino artística, de la película.

A pesar de esto, muchos cineastas nulifican la importancia del guión. Erich Rohmer asegura que “escribe historias por sí mismas y que el resultado es siempre filmable, pero que no escribe un guión” (Vanoye, 1996:20). Pero el hecho de que lo que Rohmer escribe carezca del formato conocido de guión no significa que éste deje de serlo. Cualquier documento que contenga la trama básica de la

película y que sirva de base para realizarla, con el tratamiento adecuado puede llegar a ser un guión. El guión no es un paso obligado, un mal necesario o un tributo que deben pagar aquellos que se quieren dedicar solamente a los audiovisuales. Pero así como toda historia sin importar su naturaleza, puede adaptarse y transformarse en guión, de la misma forma, no toda historia puede ser guión sino ha sido tratada como tal. Lo que sí se debe tener muy en cuenta, es que un director no se puede lanzar a la aventura, a filmar la primera cosa que se le venga a la mente, ya que al final su obra no tendrá un orden lógico y coherente, aunque existan muy escasas excepciones a esta regla.

El guión es la base narrativa del audiovisual, es la Biblia que se sigue: desde la preproducción para conocer aquello que se necesita para filmar, hasta la postproducción en la que se acude a él para no perder el hilo principal del filme.

1.2 ¿Qué es guión cinematográfico?

En la primera parte ya se estableció que el guión no es literatura, ya que no contiene las características de un ejercicio de esta naturaleza; tampoco podemos decir que es la película porque no cuenta con los elementos cinematográficos mencionados en el apartado anterior. El guión no se debe confundir con una lista de tecnicismos o de tomas a realizar. Y lo último y más importante: el guión no es prescindible para la realización de una película; aunque no hay una manera única de hacerlo, su manufactura es necesaria para la realización de cualquier film. Hecha la aclaración de lo que no es guión, ahora es necesario exponer aquellas ideas que conducen a la definición que se busca en este capítulo.

Diversos autores han establecido qué es el guión cinematográfico. Syd Field, en su libro *¿Qué es el guión cinematográfico?*, asegura que el guión “es un relato que se narra mediante imágenes. Es como un nombre, que corresponde a una persona o personas, en un lugar o lugares, que hacen “(1986:4). Es decir, el guión cuenta una historia, muestra al lector cada una de las escenas que conforman al audiovisual y lo obliga a imaginarlas. Así mismo, le confiere personalidad a los personajes que están en él, así como a las situaciones que viven y a los lugares donde se desarrollan. Aporta las armas suficientes para crear la información visual de la película.

Algunos autores envuelven a la estructura del guión y sus funciones descriptivas y narrativas como parte de su definición. De esta forma, Jean Paul Torok propone considerar al guión como “un proceso de elaboración del relato cinematográfico que pasa por diferentes estados; desde la idea primera hasta el script final” (Vanoye, 1996:14). Se trata, desde luego, de un texto que narra una historia a la vez que describe con detalle cada una de las escenas, de tal forma que estén dispuestas para su rodaje, o más exactamente, a convertirse en el filme. El guión debe reflejar esta característica filmica en su redacción.

Sin embargo, en la práctica el guión tiene una estructura mucho más integral. Adopta una combinación mixta entre el desarrollo de la historia y los diálogos como ayudantes en el avance de la misma y entre esto último y el desglose técnico. Esta mezcla es la que le da diversas funciones dentro del rodaje de una película, y la que hace que sea utilizado por el equipo de rodaje para sus fines

particulares (edición, sonido, iluminación, fotografía, etc): el director ve en él la salvación para esos momentos en que se siente tan inmerso en la filmación que no sabe qué debe hacer.

La existencia del guión es efímera, tanto como la filmación de una película. Al ser la base de la película, el guión está condenado a desaparecer, por lo menos a la vista de la audiencia, del público que disfrutará del filme. De acuerdo con Pasolini, “el guión es una estructura tendente hacia otra estructura” (Vanoye, 1996:19): es decir, con base en éste es como surge una nueva disposición de escenas que desembocarán en un film. Tomando como base esta afirmación, cuando se concibe un guión no se tiene en mente la idea de su larga duración, sino de la menguante desaparición del mismo; sabemos que es la base para algo mucho mayor. Conforme el audiovisual toma forma, el guión está desapareciendo, se convierte en otra cosa, se metamorfosea en y por el film. Se integra en un proceso de varias etapas, en la cadena de escritura y reescritura de un relato que tiende hacia el filme como objetivo último.

La escritura y reescritura son primordiales en el proceso de elaboración de un guión y establece otra de sus características, que aunque comparte con la literatura forma un elemento esencial dentro de su naturaleza de estructura que tiende a otra estructura. Mientras el escritor literario reescribe primordialmente para corregir aspectos inherentes a su obra, el guión se reescribe con la finalidad de conseguir el mejor producto contenga las características necesarias para transformarse en film. De acuerdo con Carrière y Bonitzer, un guión siempre es

susceptible de ser modificado, reelaborado, con el fin de cambiar desde un diálogo hasta escenas e, incluso, el curso de los acontecimientos (1991:19). Sería pretencioso decir que al terminar el guión éste se vuelve una pieza maestra y nada ni nadie lo puede o debe cambiar; llegado el momento adecuado, y si se requiere, se puede modificar, lo que le confiere la cualidad de adaptable y flexible.

La estructura del guión, por sí sola, no es suficiente para que éste sea la base de algo más grande, como lo es una película; debe contener elementos de composición que sean una guía para el director y los actores, así como la visión del mismo lector. El guión propone componentes que se unirán en conjunto con el rodaje y la edición de las escenas, y que darán una visión más completa de la película. Tonino Guerra afirma que el guión debe contener estos elementos de puesta en escena, tales como las estructuras dramáticas, los diálogos, las descripciones extensas de las escenas y situaciones, así como la creación definida de personajes (Vanoje, 1996: 20), para realmente ser un documento completo que sustente a toda la película. La propuesta del guionista para la elaboración de un relato cinematográfico está presente en los diálogos, las estructuras dramáticas y los dispositivos narrativos. De esta forma es como el guión se convierte en un modelo, en un instrumento a partir del cual se realizará la película. El guión reproduce ciertas cualidades del filme, pero en otra escala, como un modelo reducido; “representa abstractamente la película y la determina concretamente” (ídem). El guión es representación y esquema regidor del filme.

Es aquí donde se le confiere gran importancia al guión; éste se convierte en pieza clave; su forma de *script* detallado “constituye la primera etapa de elaboración de una película” (Vanoye, 1996, 15). Solamente las personas con un entendimiento del código cinematográfico entienden su importancia dentro de la filmación (muchas veces contribuyendo a la composición del objeto), volviendo constantemente a él como un puesto de socorro, donde debe encontrarse todo; un recordatorio sin fallo, que a veces se torna su *Biblia* personal. Se convierte en el primer contacto entre una idea cinematográfica y la película por sí misma, la primera relación para la realización del filme. El director Terry Gillian durante la filmación de *Twelve monkeys* (Gillian, 1999), aseguraba que cuando se sentía perdido sin saber qué o cómo filmar, regresaba al guión y encontraba todas las respuestas a sus preguntas. El guión es, pues, la base de la vida dramática de la película.

1.3 Definición integral de guión

Hasta aquí se han reunido los elementos más importantes y necesarios para elaborar la definición buscada. Se estableció que el guión es susceptible a cambiar en su escritura, que tiene una estrecha relación con la película y sobre todo que es inevitable su menguante desaparición para dar paso al filme. Por lo tanto, después de las diferentes opiniones, la siguiente es la definición que sirve a los propósitos de esta tesis, englobando los conceptos planteados a lo largo este capítulo.

El guión es la entrada hacia la idea cinematográfica, desde la cual se construye un relato adaptable y flexible que constituirá la base de la estructura dramática del filme. Es susceptible a ser modificado, reelaborado y a pasar por diferentes estados, con el fin de cambiar desde un diálogo hasta escenas o el curso de los acontecimientos.